

sin embargo, debo declarar aquí que
 su manejo como alcalde ha sido hasta
 ahora enérgico, decidido y leal.

1862 - Carolina

Junio 1º

A las cuatro de la tarde, ha-
 biendo salido de Santa Rosa a las nueve
 y media, arribé desde el alto de Guanaes
 el pueblo de Carolina. Cuántos recien-
 tos me despertó esa vista! Allí los bra-
 vos y leales hijos de Antisquia se cu-
 brían de gloria el 16 de junio del año

pasado - - - - -

Este pueblo se hizo famoso hace
 algunos años por un espantoso asesinato:
 don Manuel Vasquez era un anciano res-
 petable, ignorante pero enérgico; lo hi-
 cieron Prorocador parroquial y se pro-
 puso, con laudable decisión, perseguir

los vagabundos, que pululaban a
centenares en este pequeño lugar; entonces
se formó una negra conspiración y lo
asesinaron barbaramente, a presencia de
su esposa, mezclando la burla al cri-
men; en esa conspiración se mezclaron
varias mujeres que, olvidando los senti-
mientos de caridad y compasión que tanto
distinguen a su sexo, mancharon su nombre
e hicieron subir de indignación a
todas las mujeres que tuvieron noticia
del hecho. Cuatro, por lo menos, de los
asesinos, debían morir. . . . pero el uno
se fugó y los demás fueron casi absol-
tos. . . . La sociedad quedó escandalizada
y las personas divorciadas achacaron a ese
crimen y a su impunidad las grandes ca-

lanidades que cayeron despues sobre
 Carolina, con la campaña, con el sitio,
 con el combate y con las grandes perse-
 cuciones que han sufrido sus hijos mas
 notables. Yo no soy fanático ni supersticioso,
 pero me gusta ver al pueblo con sus feli-

ces y casi siempre indios - - - - -

Este sitio es aquel que hace un año
 sufrió este pueblo ^{o consecuencia de} ~~en~~ la invasión que los

negros de la Costa, capitaneados por el
 Sento General Ramón Santotomínguez Vila

y el improvisado Coronel Tibonio Moya
 hicieron al estado - - - - - hijos espurios

de indigüia como el estado Moya,
 como Narsario Labiada, como Pascual

Ortiz y otros más oscuros - - - - - In-
 dignia estaba entonces desarmada, sin
 defensas; pero en el alto, el hecho des-

graduado de Oriente, Eusebio Arbeláez,
 el porvenir y valeroso Pedro J. Bernis, el
 impetuoso y denodado Bautista Barrientos
 y otros mil y mil heroes antioqueños, ven-
 niéron a los brazos de su patria y después
 de varias escaramuzas y pequeños combates,
 a la diurna del 23 de mayo del año pasado,
 de feilería, que los leones de Antioquia
 estaban allí - - - - -

3 - - - - -

Recibi' varios denuncios sobre ex-
 apropiaciones de ganado y practique' sobre
 esto varias diligencias. Este es el pueblo
 donde hay más sucesos sobre esto; pro-
 viene de que habiendo sido el teatro
 de la guerra, uno quitarm para el be-
 nigno, otros robarm para ellos; deso ar-

dicendamente descubrir un latrocinio de
 eso para mandarlo en el acto al P. G. La
 sociedad necesita escarmientos severos
 para esos bribones que, aprovechándose
 de los malos días del país, roban a
 mansalva y hacen recaer sobre el ino-
 cente Gobierno las consecuencias de sus
 depredaciones. -----

4. ----- Es espantoso el número
 de quejas que se me han presentado so-
 bre expropiaciones legales e ilegales de
 ganados. Considero que no bajaran de mil
 reses las que se han quitado a este pro-
 vincio, pero estoy persuadido de que el Go-
 bierno no ha aprovechado una cuarta
 parte. -----

Por las operaciones anteriores se ve
 que el distrito de Carolina debe al G-
 bierno

hago como resultado de las contribu-
ciones para los gastos de la guerra - - - - -
un total de seis mil seiscientos treinta y
ocho, ochenta y cinco reales; es decir que
Castilla, como Subvención, a fuer de rebelde,
ha sustraído funcionarios públicos que
los cobran, que los minen, que los alca-
hueten; Pero no será así conmigo, que
resuelto a no dejar bucladas las órdenes
del Gobierno, y revileado el puesto que
desempeño, desde que tuve sospechas de
ese atroz "debidó cobrar", comencé a
redactar y hoy he concluido el decreto que
se encuentra marcado con el n.º 22. Ese de-
creto se pondrá en el momento en eje-
cución, sin contemplaciones de ninguna
especie, y entonces veremos si la bucla
continúa o si los autores de ella y los

que lo han consentido y tolerado, em-
pezan tan satisfechos, tan orgullosos como
estaban hasta ahora - - - - -

6. Estoy en Ferche - - - - -

7. A las nueve, y lloriveto como llene ha-
ce cinco días, me dirigí a Angostura por
un sendero llamado de la Concepción; lo
mismo hubiera sido que fuera por un
camino público: nunca hubiera encontrado
camino. La revolución ha arrebatado a
cualquiera toda prosperidad; tres años
hace que no se compone un camino; casi
todos han desaparecido. Ahora, como decía
de Moliere, navegando el "Bayona" cada
mula es un angel y cada pisada un su-
lagro - - - - -

Angostura

A las cuatro de la tarde y con una
agua de casi todo el día, llegamos a